



En San Lázaro

exigen justicia expedita»»

**por asesinato de jesuitas
en Chihuahua**





La presidenta de la Mesa Directiva del Senado, Olga Sánchez Cordero instó a las autoridades de Chihuahua y a las federales a evitar que el caso quede en la impunidad y que se garantice la aplicación de la justicia.

Mauricio Salomón

Familiares y amigos del sacerdote jesuita Javier Campos Morales, asesinado ayer junto con el también presbítero regío Joaquín César Mora Salazar, en la Sierra Tarahumara, acudieron hoy a la misa en su memoria, ofrecida en la Parroquia Reina de los Ángeles. Ambos religiosos fueron acribillados este lunes al interior de una iglesia de la comunidad de Cerocahui, en el Municipio chihuahuense de Urique, y sus cuerpos fueron sustraídos por sujetos armados. La noticia consternó a la comunidad y a la iglesia, especialmente a la jesuita.

“Pedimos por todos los que en lugares como la Sierra Tarahumara y otros, como en Michoacán, sacerdotes, religiosas, laicos, obispos, con valentía, con generosidad, con alegría, sin importar el costo, están al servicio de sus hermanos y están en peligro y están en riesgo”, dijo el padre Oscar Lomelín.

“Pedimos evidentemente que cese la violencia, la impunidad en nuestro País, la indiferencia de las autoridades, incluso, de la misma sociedad, de nosotros mismos”. Apenas el viernes pasado, el padre Javier había estado en Monterrey para celebrar sus 50 años de sacerdocio. Ese día concelebró una misa con el padre Lomelín en la parroquia de San Juan Bautista De La Salle.

El padre Javier Campos nació en 1943 en la Ciudad de México, pero su niñez y adolescencia vivió en Monterrey, mientras que el padre Mora Salazar nació en 1941 en Monterrey. En la misa de hoy, el padre Lomelín destacó la tristeza, el dolor y la indignación del hecho. “Pero también una sólida y firme convicción de que tenemos dos mártires. muriendo en el cumplimiento de su deber, sirviendo, practicando la misericordia”, dijo el sacerdote.

“(La obra de los dos sacerdotes) Tiene que despertarnos a todos, despertarme a mí y a los demás sacerdotes a una mayor entrega, a una mayor generosidad, a una mayor sencillez. A todos tiene que despertar, a nuestras autoridades para que se proteja la vida, se instaure la justicia, para que se cuide la integridad de las personas, de las familias, de los que hacen el bien, de todos”. El grupo parlamentario del PRI en la Cámara de Diputados se sumó a la condena por el asesinato de los sacerdotes jesuitas Javier Campos y Joaquín Mora en la comunidad de Cerocahui, Chihuahua, y exigió a las autoridades justicia expedita en ese caso.

Demandó, por ello, la mayor premura en las investigaciones para recuperar los cuerpos de las víctimas y sancionar a los responsables con todo el peso de la ley, sin permitir la impunidad en tan terrible hecho. “Con profundo dolor e indignación, lamentamos lo ocurrido y externamos nuestras condolencias a la comunidad jesuita, a sus familiares y amigos. Nos solidarizamos con el dolor que deja esta triste y condenable pérdida, de quienes trabajaban por la paz y con amor hacia el prójimo”, puntualizaron los legisladores priistas.

Llamaron a las autoridades federales y estatales a cumplir con su deber y pidieron que la estrategia de seguridad presente resultados, a fin de que no haya más ciudadanos acrecentando las terribles cifras en este rubro. “Ante un país plagado de muerte y delincuencia, condenamos públicamente esta tragedia y exigimos la pronta investigación y la seguridad de la comunidad y de todos los sacerdotes del país”, puntualizaron.

“ Pedimos evidentemente que cese la violencia, la impunidad en nuestro País, la indiferencia de las autoridades, incluso, de la misma sociedad, de nosotros mismos”